

Nº 3

**El periodo de
adaptación en el
contexto del retorno
a la presencialidad o
semipresencialidad**



MINISTERIO DE EDUCACIÓN



PROPÓSITO: Brindar orientaciones sobre cómo acompañar a las niñas y niños durante su proceso de adaptación al servicio educativo en este nuevo contexto.

Han pasado dos años desde que empezó la pandemia originada por la COVID-19, dos años en los que dejamos de asistir a las aulas e interactuar directamente con las niñas y niños. Pero empezamos un 2022, año en el que podremos volver nuevamente a las aulas, pero no de la misma forma porque ahora debemos asegurar ciertas condiciones que permitan salvaguardar la salud de las niñas, niños y sus familias, así como la nuestra.

Sabemos que el inicio de cada año escolar siempre será diferente para todos. Y este año 2022 lo será aún más, ya que tenemos que mantener el distanciamiento físico con los demás y usar permanentemente una mascarilla. En ese sentido, los niños vivirán un proceso de adaptación distinto. Han pasado mucho tiempo en casa y al lado de su familia, por lo que volver a la escuela puede generar temor, angustia e inseguridad, ya que no estarán al lado de papá, mamá, hermanos u otros adultos responsables de su cuidado. Por otro lado, no podrán socializar de la misma forma, es decir, tendrán que cumplir los protocolos de bioseguridad. Será un proceso de adaptación tan distinto que tenemos que tener mucha paciencia y las estrategias necesarias para acompañar a cada niña y niño y lograr que progresivamente se sientan parte de ese nuevo espacio social, su aula, su escuela.

A continuación, veamos la historia de Mateo a través de la cual podremos reflexionar sobre cómo puede ser el periodo de adaptación en los diferentes servicios educativos del nivel Inicial.

MATEO

Mateo tiene cuatro años, a raíz de la pandemia por la COVID-19 asistirá por primera vez a un servicio educativo. Sonia, su profesora, lo recibe con una sonrisa y un trato amable. Pero Mateo no quiere quedarse y mucho menos quiere que su papá se vaya.





Mateo, al poco tiempo, está muy entretenido armando un rompecabezas.



El papa de Mateo al verlo entretenido se retira sin despedirse de él.





Después de observar el caso de Mateo, reflexionemos:

Reflexionemos:



- ¿Por qué las niñas y niños de la primera infancia presentan dificultad para quedarse en el servicio, sin la compañía de su familiar o el adulto responsable de su cuidado?
- ¿Cómo crees que se sintió Mateo al darse cuenta que su papá se había ido y que estaba en un lugar nuevo, con personas extrañas?
- ¿Qué hubieras hecho tú en el lugar de Sonia para prevenir esta situación?

Las personas a lo largo de su vida enfrentan situaciones nuevas a la cuales tienen que adaptarse, como, por ejemplo, un nuevo trabajo, un nuevo lugar para vivir, la pérdida de una persona significativa, etc. En esta historia, Mateo tiene que adaptarse a las condiciones de vida y organización del servicio educativo, sin embargo, este proceso no es sencillo para él, así como no lo es para las y los demás niñas y niños. Esto sucede porque la formación del mecanismo que regula el proceso de adaptación en el ser humano depende de la maduración del sistema nervioso superior. Eso quiere decir que este mecanismo es muy débil en la niña y el niño en los primeros años, pues su sistema nervioso superior se encuentra en pleno desarrollo, por lo tanto, tienden a ser muy sensibles a los cambios que se presentan en sus vidas, ya

que no pueden ajustarse rápidamente a las nuevas condiciones; sobre todo cuando este cambio implica la modificación de varios aspectos de su vida; lo cual se reflejará en su conducta, como se dio en el caso de Mateo, quien mostró resistencia para ingresar al aula y lloró cuando se fue su papá.

Sin duda la adaptación nos traerá una diversidad de situaciones que debemos manejar de la mejor manera, a fin de que las niñas y niños progresivamente se adapten al actual contexto. Por ello, es necesario que nos organicemos para recibir y acompañar a las niñas y niños, considerando que las condiciones de interacción son diferentes a las de antes.

¿Por qué es importante prepararnos para acompañar el proceso de adaptación de las niñas y niños?



- Porque si no se da un adecuado proceso de adaptación, las niñas y niños pueden presentar problemas relacionados con su salud física (como enfermedades relacionadas con el aparato respiratorio y gastrointestinal) y bienestar socioemocional (como tristeza, ansiedad, angustia, temor, etc.), lo que posteriormente puede desencadenar en un rechazo hacia la escuela.
- Porque si las niñas y niños se adaptan satisfactoriamente al servicio educativo entonces se sentirán seguros para explorar, jugar, crear, socializar, etc. De lo contrario, ellas y ellos no tendrán disposición para participar de las actividades pedagógicas, ni para relacionarse con sus pares o adultos, lo cual afectará el desarrollo de sus competencias.

¹ Estudio científico del periodo de adaptación. Confederación Española de Centros de Educación Infantil.

¿Qué debemos hacer para lograr que el proceso de adaptación de las niñas y niños al servicio educativo sea satisfactorio?²



A continuación, te brindamos las siguientes recomendaciones:

1. Organízate para acompañar el proceso de adaptación de las niñas y niños al servicio educativo:

- Planifica de forma oportuna las actividades pedagógicas que desarrollarás durante el periodo de adaptación. El propósito de estas actividades debe estar orientado a lograr que las niñas y niños se familiaricen con las o los docentes, así como con los ambientes del servicio educativo, pero sobre todo que se sientan a gusto durante su permanencia en este. Se recomienda para este fin que las actividades sean retadoras y variadas como, juegos para adivinar (juego “adivina quién es” - dotación 2020), juegos para crear rimas, pequeñas asambleas para que cuenten algo sobre ellos (su juguete favorito, su mascota, etc.), entre otras.
- Organiza los sectores en el aula de tal manera que las niñas y niños tengan la posibilidad de elegir el sector en el cual quieren jugar. Prevé que cada espacio tenga diversidad de materiales (seleccionados de acuerdo a la edad y los aprendizajes que esperamos logren las niñas y niños) y que estén organizados y al alcance de ellos.
- Planifica el trabajo con las familias para que participen de forma activa en el proceso de adaptación de sus hijas e hijos, pues ayuda mucho que las niñas y niños sean acompañados por un integrante de la familia o por el adulto responsable de su cuidado hasta que sientan confianza en las y los docentes y accedan a quedarse en el servicio sin la compañía de su familiar.

² Estudio científico del periodo de adaptación. Confederación Española de Centros de Educación Infantil.

- 2. Toma en cuenta que cada niña y niño vive su propio proceso de adaptación al servicio educativo:** Es importante que tengamos presente que cada niña y niño de acuerdo a sus propias características y al contexto familiar vivirá su propio proceso de adaptación, porque necesitamos prever los tiempos que puede tomar esta etapa, así como la planificación de las actividades durante todo este período, las cuales pueden reajustarse en función de las necesidades de ellos.
- 3. Prevé que la separación del niño o la niña con el adulto que lo acompaña sea progresiva:** El proceso de separación de ninguna manera debe ser forzado. Es de vital importancia para la seguridad emocional de cada niña y niño que respetemos el tiempo que cada quien necesita para separarse del adulto, con el que ha convivido probablemente todo el tiempo de pandemia, para construir una relación de confianza con las y los docentes, así como con las compañeras y los compañeros. De lo contrario podemos generar ansiedad e inseguridad en la niña o el niño, perjudicándola/o a nivel emocional e incluso de salud. Por lo tanto, el tiempo que dure este proceso depende de cada uno, no es posible estandarizar los tiempos de este período.
- 4. Establece vínculos afectivos con las niñas y niños:** La presencia de un docente que demuestre afecto, que sea respetuoso y esté atento y dispuesto a atender las necesidades de las niñas y niños, contribuye a que la separación del familiar o adulto responsable de su cuidado sea progresivo, logrando que él o ella se sienta seguro, protegido, querido y aceptado en el servicio educativo; accediendo a quedarse sin el adulto que lo acompaña.
- 5. Sé flexible en la adquisición de los hábitos aprendidos en casa:** Es recomendable ser flexible cuando se les acompañe en la incorporación de nuevos hábitos que se fomentan en el servicio educativo como lavado de manos cada cierto tiempo, mantener la distancia al momento de lavarse las manos, usar la mascarilla de manera permanente, etc.
- 6. Prevé un tiempo para conversar con las niñas y niños sobre los cuidados y la asistencia al servicio educativo:** Es necesario que en este período de adaptación consideremos explicarle a las niñas y niños la importancia de usar todo el día la mascarilla, de cuidar el distanciamiento con las y los demás, así como el lavarnos las manos de forma periódica. Asimismo, es importante comunicarles que quizás habrá días en los que asistirán al servicio educativo y días en los que se quedarán en casa. De esta manera, les anticipamos lo que sucederá para que se dispongan a las actividades a realizar.

¿Qué debemos tener presente para el trabajo con las familias en torno al proceso de adaptación de sus hijas e hijos al servicio educativo?



Las familias cumplen un rol importante en el proceso de adaptación, porque son quienes acompañan a sus hijas e hijos. En ese sentido, hay que tener en cuenta que no solo es la niña o el niño quién vivirá el proceso de separación, sino también las familias. Por lo tanto, necesitan ser acompañadas durante este periodo pues sentirán diversas emociones al separarse de sus hijas e hijos y, a causa de la emergencia sanitaria en la que nos encontramos, se incrementará su preocupación o temor ante un posible contagio. Por ello, es necesario orientar a las familias, despejar sus dudas e involucrarlas en el proceso de adaptación. Te recomendamos lo siguiente:

1. Programa una entrevista con cada familia para obtener información sobre su hija o hijo, sus particularidades, hábitos, intereses, las características del entorno familiar, entre otros. De esta manera podrás conocer mejor a cada niña o niño y acercarte a la familia para recoger sus dudas, temores y expectativas con respecto al retorno a la presencialidad o semipresencialidad, y orientarlas al respecto.
2. Brinda a las familias información sobre la organización para la atención en el servicio educativo, las condiciones de bioseguridad, las medidas de prevención y protección adoptadas frente a la COVID-19 y los protocolos a seguir en caso de sospecha o caso confirmado de contagio. Esto permitirá despejar dudas, temores y ayudará a que las familias sientan seguridad, tranquilidad y confianza de dejar a sus hijas e hijos en el servicio educativo.
3. Orienta a las familias sobre el proceso de adaptación de sus hijas e hijos:
 - Explícales en qué consiste el período de adaptación, las actividades que realizarán juntas/os y algunas recomendaciones para que acompañen a su hija o hijo en este proceso con paciencia y empatía. Diles que es importante, por ejemplo, evitar el uso de amenazas (“si lloras, me voy”) y comparaciones (“mira como él se queda solito), pues estas acciones solo tendrán un efecto dañino en la niña o el niño, generándoles inestabilidad emocional y haciendo más difícil su proceso de adaptación al servicio educativo.

- Explícales que el integrante de la familia o el adulto responsable del cuidado del menor puede acompañarlo, siempre y cuando sea necesario y cuidando las condiciones de bioseguridad y aforo.
- Recomiéndales dialogar con su hija o hijo sobre cómo será el servicio educativo al que va a asistir, quién lo atenderá y acompañará en sus primeros días, qué días van a ir, entre otros. De ser posible, programa una visita de la niña o el niño al servicio educativo antes del inicio del periodo escolar para que te conozca y se familiarice con los ambientes de la institución o programa educativo.

Recuerda que es primordial mantener una comunicación constante con las familias; de esta manera, estarán informadas, se sentirán más tranquilas, y será más fácil llegar a acuerdos que contribuyan en el proceso de adaptación de sus hijas e hijos.

Sabemos que este retorno será difícil para todas y todos, pero si atendemos de manera cálida y respetuosa a las niñas y niños, y dialogamos permanentemente con las familias, lograremos una adecuada adaptación y un buen retorno al servicio educativo que favorezcan las interacciones efectivas.

“Amamos al niño, y el niño al sentirse amado y comprendido da de sí todo lo que puede; he aquí la clave del éxito en esta labor. [...] Por eso nuestro primer paso debe ser siempre ganarnos la voluntad y la confianza del niño, tratarlo con intimidad, y de este modo habremos recorrido la mitad del camino”.

Victoria y Emilia Barcia Boniffatti

Recursos para más información

- Ministerio de Educación. Guía para una escuela acogedora e integradora desde el inicio del año escolar.
Recuperado de:
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/3701>
- Ministerio de Educación. Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial.
Recuperado de:
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5051>
- Confederación Española de Centros de Educación Infantil. Estudio científico del periodo de adaptación.
Recuperado de:
<http://waece.org/contenido/noticias/wp-content/uploads/2017/09/Estudio-Cientifico-PERIODO-ADAPTACION.pdf>